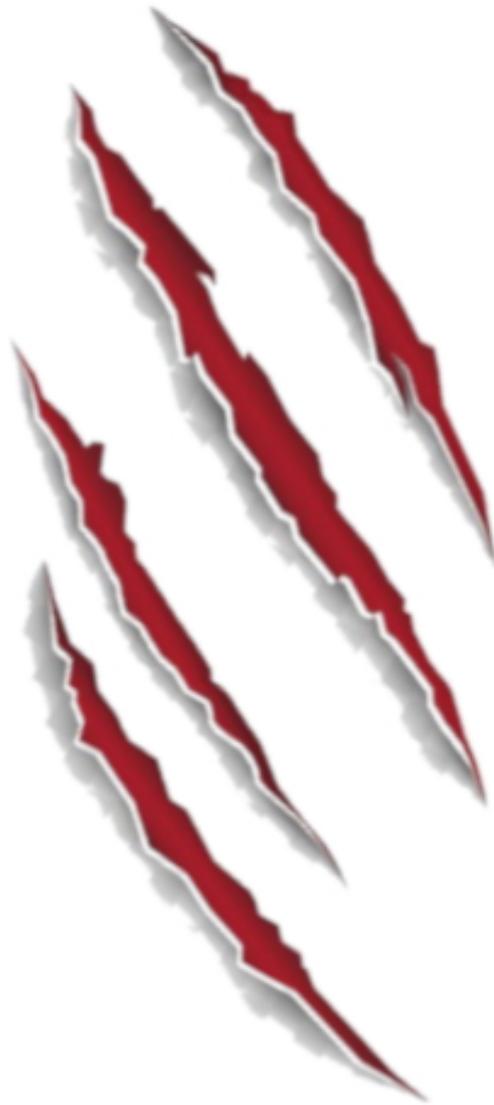


Zarpazos

Diego Plaza

Zarpazos



Dieee
Miau

Capítulo 1

Tiempo

El tiempo es mentira,
el reloj no gira,
los segundos se llevan mi vida
y ya no vuelven.

El tiempo pasado, perdido está.
Hay que olvidarlo y dejarlo marchar,
que vuele libre y que no vuelva más
y he de empezar a recordar
que el reloj no gira hacia atrás.

El tiempo me desquicia
porque el reloj no gira
tan rápido como yo querría
y los segundos no avanzan.

Miro hacia adelante y no veo nada
mis ojos no ven el tiempo correr.
El pasado y el futuro de la mano avanzan,
en el presente no se quieren perder
y yo estoy perdido en las agujas del reloj.

Capítulo 2

Odisea

Una noche más a solas con el folio
intentando convertir mi dolor en arte
mientras no dejan de pasar las horas
y mi cabeza está a punto de matarme.

Una mirada al folio, está pálido.
El bolígrafo en la diestra y falla el pulso
intento pensar y mi cabeza no se calla
sé que no estoy solo, pero no me acostumbro.

Un primer verso que nace, no me convence,
lo tacho y veo cómo se desangra.
Observo desde lejos, tengo miedo y
me alejo poco a poco sin decir palabra.

Un nuevo verso nace y viene acompañado.
Tal vez no haya perdido la guerra,
pero eso solo lo dirá el tiempo
mientras tanto no deshago el nudo de la cuerda.

Una noche más a solas con el folio
ya no veo en el cielo la luna llena.
Dejo escapar el bolígrafo y mis ojos se cierran
fruto del cansancio tras la odisea de escribir un poema.

Capítulo 3

Pasión

Siénteme,
bésame,
derrítame,
abrázame.

Mírame,
muérdeme,
escúchame,
desvísteme.

Mírame y siénteme,
bésame y muérdeme,
escúchame y derrítame,
abrázame y desvísteme.

Capítulo 4

Tic-Tac

Escuchad el tic-tac del reloj en mi cabeza,
las agujas dando vueltas con firmeza,
los minutos gritando con insistencia
y los segundos dictando mi sentencia.

Escuchad el tic-tac del reloj en mi cabeza,
las agujas dando vueltas con firmeza,
los minutos gritando con insistencia
y los segundos dictando mi sentencia.

Escuchad el tic-tac del reloj en mi cabeza,
las agujas dando vueltas con firmeza,
los minutos gritando con insistencia
y los segundos dictando mi sentencia.

Escuchad el tic-tac del reloj en mi cabeza,
no me he vuelto loco, lo digo con certeza,
salo narro lo que todos escuchamos
es el tic-tac del reloj en mi cabeza.

Escuchad el tic-tac del reloj en mi cabeza,
las agujas dando vueltas con firmeza,
los minutos gritando con insistencia
y los segundos dictando mi sentencia.

Escuchad el tic-tac del reloj en mi cabeza,
las agujas dando vueltas con firmeza,
los minutos gritando con insistencia
y los segundos dictando mi sentencia.

Escuchad el tic-tac del reloj en mi cabeza,
las agujas dando vueltas con firmeza,
los minutos gritando con insistencia
y los segundos dictando mi sentencia.

Escuchad el tic-tac del reloj en mi cabeza,
las agujas clavándose con certeza,
los minutos ahogando mi existencia
y los segundos dictando mi sentencia.

Capítulo 5

Deja que el silencio hable

Deja que hable el silencio, solo escúchalo,
él nos dará la razón con un verso
porque, aunque no te lo creas, la palabra del silencio
es la más sincera del universo.

No tengas prisa por entender lo que dice,
es tímido y a veces muy introvertido
incluso puede llegar a ser impuntual,
pero no pierdas la calma, esto será divertido.

Deja que hable el silencio, solo escúchalo,
hazlo ahora o será tarde,
el reloj no está a tu favor
y a la hora de la verdad no creo que se acobarde.

Por mucho que el viento grite
no cedas ante sus ruegos y mentiras,
que grite y que se quede sin voz,
entonces entenderá por qué tú no gritas.

Deja que hable el silencio, solo escúchalo,
comparte con el mundo sus palabras,
predica su mensaje de paz
y por fin comprenderás como el silencio habla.

Capítulo 6

Nosotros

Eres ese mensaje que no envió,
la primera flor del año,
una puesta de sol en verano,
la sonrisa detrás del espejo.

Sin embargo, yo soy esa mala decisión,
la primera flor en marchitar,
un día de lluvia en invierno,
la lágrima delante del espejo.

Somos la cara y la cruz
de la misma moneda.
Somos los dos polos opuestos
del mismo imán.

Tú te olvidas de ti
y soy yo quien se preocupa.
Si no duermo en toda la noche
eres tú quien se preocupa.

Soy la tormenta, tú la calma,
eres el ángel, yo el demonio.
Siempre estamos tan lejos
y tan cerca a la vez...

Capítulo 7

Indirectas

Una sonrisa
veinte segundos,
si vives deprisa
un sueño profundo.

Una lágrima fría
hielo en el infierno,
ver una sonrisa vacía
y que se pare el tiempo.

Una mirada delatora
muerte por sobredosis,
vivir el ahora
y sin metamorfosis.

Un sueño
se para el reloj,
vivir un recuerdo
algo falló.

Un abrazo caliente
solo seguridad,
el diablo siempre miente
una cruel realidad.

Un beso criminal
cadena perpetua,
olvidar es ilegal
si así lo dice tu lengua.

Capítulo 8

Mariposas

Aún quedan mariposas dentro de mi estómago
que sobrevivieron a nuestro último beso.
Solo quedan adjetivos despectivos para mí
en bocas de otros cuervos.

Sigo amándote a pesar de odiarte,
sigo siendo el imbécil de siempre,
aunque ahora admito mis errores
sigo odiándome a pesar de amarte.

Te necesito a mi lado y no lo sabes
porque tengo miedo de fallar otra vez.
Quizás lo mejor sería actuar
y dejar de rezar sin tener fe.

Creo que quiero olvidarme de todo,
pero no estoy seguro de nada.
Se me nota tanto cuando pienso en ti
que ya no sé qué hacer para disimularlo.

Todavía se me acelera el pulso
cuando veo que estás cerca.
Siento que todavía te quiero,
aunque tú no lo sientas.

Capítulo 9

Nuestro baile

Izquierda adelante
derecha inmóvil
un brazo
en tu espalda
otro brazo
agarrado el tuyo
diez centímetros
nos distancian.

Izquierda atrás
derecha a un lado
mis ojos
en los tuyos
mi sonrisa
para ti
el universo
a nuestros pies.

Izquierda atrás
y me acompañas
tu pelo
roza mi pecho
me sonrojo
pierdo el ritmo
la música
suena para nosotros.

Izquierda a un lado
derecha al mismo
tu mano
en mi hombro
hace
de guía
los focos
nos apuntan.

Pasos cortos
en un sentido
mi cuerpo
se deja llevar
te sigo
el ritmo
la música

se acaba.

Estamos
cara a cara
un brazo
en tu espalda
otro brazo
agarrado al tuyo
donde quedaron
los diez centímetros.

Capítulo 10

Ella

Grito, pero ella no me escucha.
Todavía dudo de si sabe que existo,
pues en mis sueños la desvisto,
más de nada sirve mi lucha.

La veo a lo lejos y la siento a mi lado
es como si Dios comprendiera mis penas.
Día sí, día también vive en mi cabeza.
Su ausencia cada vez me hace más daño.

No sé porque todavía pienso en ella
si sé que no merezco sus palabras.
Lo sigo intentando, aunque no sirva para nada.
Yo el hombre lobo, ella la luna llena.

A veces siento que estoy perdiendo el tiempo
puesto que solo redacto palabras vacías.
Con su olvido me mata cada día,
pero soy un ave fénix por ella renaciendo.

La miro, pero ella no me ve a mí.
Removeré cielo y tierra por cruzar nuestras miradas,
a pesar de todo, la llevo en el alma.
Si vivo es solo para morir por ti.

Capítulo 11

Dos pasos

Hoy me doy cuenta de que sigo vivo
tras abrir los ojos un día más
pues no quise elegir mi destino,
preferí volver a respirar.

Más tarde que temprano he vuelto a llorar,
he dado un paso atrás por dos hacia delante
y poco a poco he podido olvidar
todas las pesadillas que hacían por desvelarme.

He empezado a ser más constante
en esto de saber sonreír
y creo que lo de hacer arte
quizás comience a hacerme feliz.

Decidí ver más allá de mi nariz
y pronto alcé el vuelo
sin control y con un único fin,
ni loco volveré a tocar el suelo.

Ahora no me da igual si me muero
ya que mi vida por fin tiene valor,
y tal vez no me lo merezco,
pero si es así, voy a apostar por el caballo ganador.

Capítulo 12

Vida

La vida no tiene sentido
dijo el adolescente.

La vida son momentos
dijo el adulto.

La vida consiste en vivirla
dijo en anciano.

La vida es en camino en el que aprendemos qué es la vida
dijo el niño.

Y adivina
¿cuál de ellos tenía razón?

Capítulo 13

Lágrima

Crece en lo más profundo
de mi alma,
sale a la luz
cuando menos la necesito,
me desviste
con su gélido tacto,
con un toque salado recorre
las imperfecciones de mi rostro,
y si la dejo continuar
alza el vuelo,
un vuelo calculado
que sigo con la mirada,
toca el suelo
y desvanece...

Y vuelve a brotar otra lágrima.

Capítulo 14

Juego de niños

Solo dame un segundo para parar el mundo
y poder despertar de una vez,
para poder cerrar los ojos y abrirlos de nuevo
contigo a mi lado y volver a nacer.

Vuelve a cruzar tu mirada con la mía y esta vez
asegúrate de que no existan los complejos
entrelaza nuestras manos
y haz que desaparezca mi miedo al miedo

Como quieres que no te quiera
si cada noche que te sueño
se enciende el mundo a mi alrededor
y se apagan las luces de mi cuerpo.

¿Qué deben hacer mis ojos si te extrañan
y no sé cómo decirles que no estás?
Solo puedo darle excusas que no calman
las ganas de volverte a ver.

Tan solo te pido que me devuelvas diez segundos
para disfrutar de tus labios una vez más,
para compartir el amor más puro
que en un folio nunca se ha narrado.

Quiero darte los besos que quedaron en el aire,
los abrazos que calientan en invierno
y las gracias por hacerme ver antes que nadie
que el amor también es un juego de niños.